

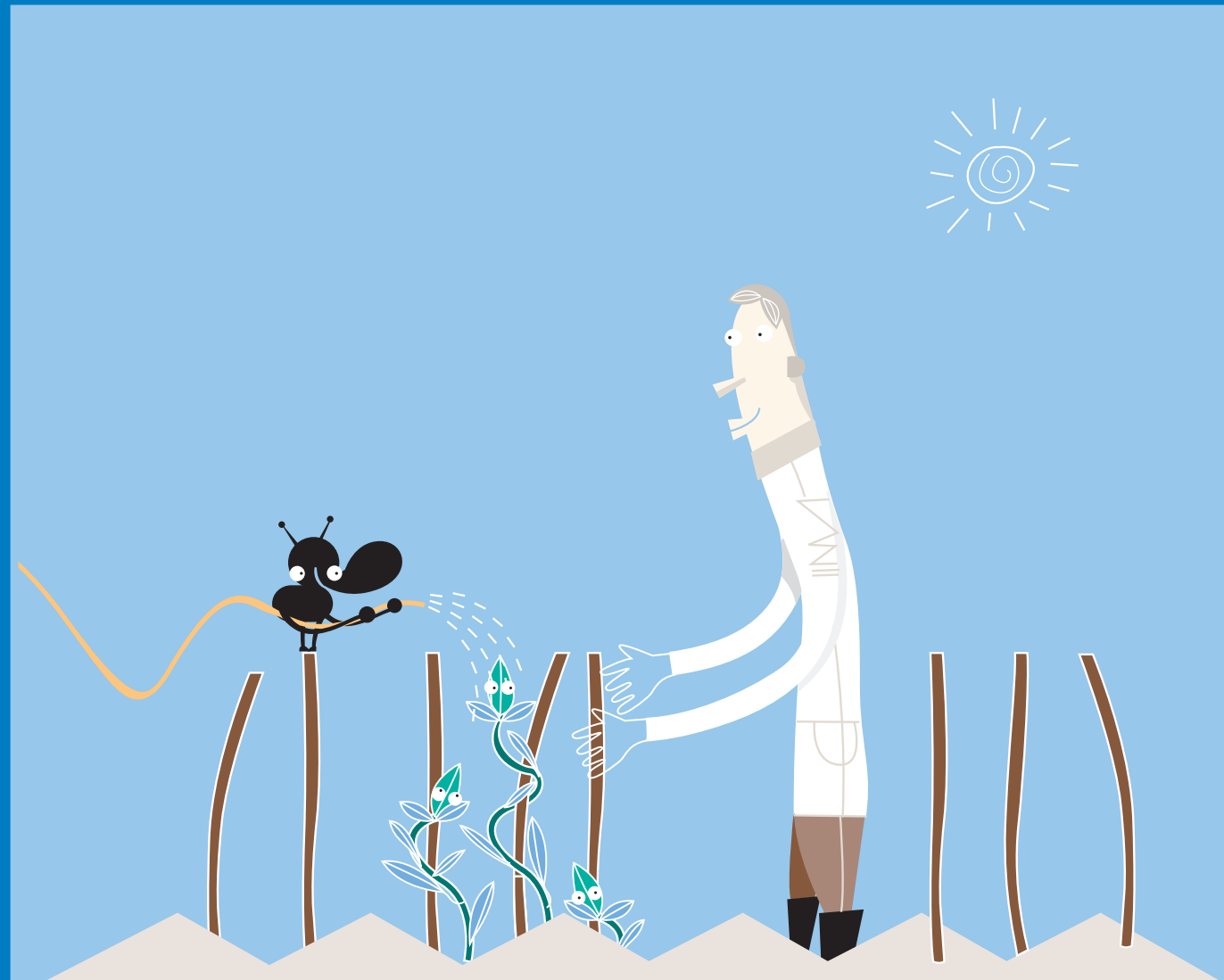


Con la colaboración de:



Mantén tu huerto a punto

Labores del hortelano



Un buen mantenimiento del huerto asegura un mejor aprovechamiento del terreno y el óptimo crecimiento de las plantas cultivadas. Entre las tareas básicas se encuentran el riego, el abonado, el acolchado o el manejo de plagas y enfermedades. Pero existen otras tareas más específicas de cada cultivo, como el tutorado, la poda o el aporcado.

TUTORADO

Determinados cultivos necesitan un soporte que les sirva de guía o apoyo durante su crecimiento. Con ello se impide que los frutos estén en contacto con el suelo y se facilita la ventilación e iluminación, así como las tareas de limpieza, riego y cosecha.

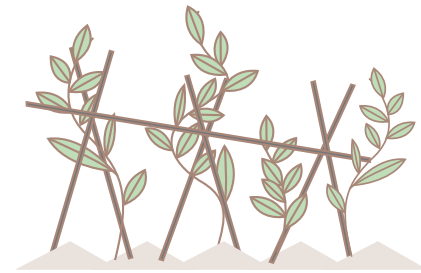
Son posibles muchas configuraciones, pero las más habituales son el tutorado tradicional y el holandés:

TUTORADO TRADICIONAL



Útil para guiar el crecimiento de pepinos o variedades trepadoras de judías o guisantes. Se colocan cañas en los extremos de las líneas de cultivo de forma vertical y se unen entre sí mediante una red de hilos (de rafia, de alambre, de cuerda, etc.) horizontales y verticales dispuestos paralelamente a diferentes alturas. Se va guiando a las plantas en sentido vertical hasta que alcanzan la parte superior, momento en que se despuntan los tallos terminales para que se desarrollen sus ramificaciones laterales, generándose una pared vegetal.

TUTORADO HOLANDES



Útil para soportar tomateras, entre otras especies. Para su montaje, se clavan dos cañas unidas en forma de "V" invertida antes de la primera planta y después de la última. En la parte alta de la primera "V" se ata una caña en dirección a la segunda "V" invertida. En esta caña cruzada se atan cuerdas encima de cada planta de modo que lleguen al suelo. El otro extremo de la cuerda se ata a la base de la planta cultivada y conforme ésta crece se va enrollando la cuerda en su tronco.

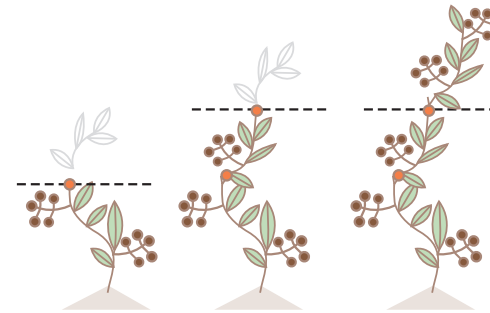
PODA Y SANEAMIENTO

La poda es necesaria en diferentes momentos del desarrollo de algunos cultivos de fruto (tomates, berenjenas, pepinos, melones, etc.). Con ella se consigue una ramificación de tallos más equilibrada y se garantiza una buena aireación e iluminación de los frutos, favoreciendo su maduración. También conviene sanear las hojas y ramas secas o aquellas en contacto con el suelo si hay exceso de humedad. Veamos algunos ejemplos:

Pepino: se eliminan todas las ramas hasta llegar al quinto piso. Allí, en cada rama se dejan dos hojas y un fruto, cortando tras éstas.

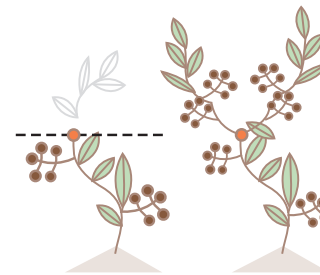
Berenjena y pimiento: es útil aplicar una poda de formación, dejando de tres a cuatro tallos principales y eliminando las hojas y chupones que crecen por debajo de dichos tallos

Tomate: es útil aplicar una poda de formación, dejando una o dos guías de crecimiento principales y eliminar los brotes que se desarrollan en las axilas de las hojas.



Poda a una guía

Se elimina el tallo principal por encima de la cuarta rama. De la axila de la cuarta, la tomatara emitirá una rama que se convertirá en el nuevo tallo principal. Cuando éste crezca emitiendo cuatro niveles de hojas se repite el mismo procedimiento y así sucesivamente.



Poda a dos guías

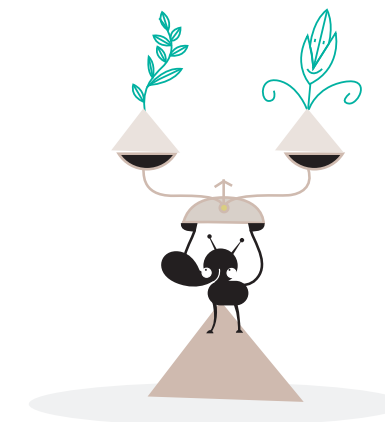
Se elimina el tallo principal por encima de la sexta rama. De cada axila de la quinta y sexta hoja nacerá un tallo principal. Se repite el proceso al desarrollar la sexta rama pero, esta vez, dejando desarrollar sólo un brote axilar.

MANEJO DE MALEZAS

En un huerto ecológico, la flora espontánea o maleza no debe erradicarse por completo, sino aprovechar los efectos positivos que aportan a los cultivos. Se buscará un equilibrio adecuado entre ellas y el cultivo para que el rendimiento no se vea afectado.

Mediante la aplicación de técnicas de asociación y rotación de cultivos o la plantación de variedades locales se incrementa la competitividad de los cultivos. También es importante dificultar la proliferación de la flora espontánea, controlando la dispersión de sus semillas o aplicando acolchados sobre el suelo.

El amaranto (*Amaranthus retroflexus*) o el cenizo (*Chenopodium album*), frecuentes en los huertos, aumentan las poblaciones de insectos controladores de plagas, como crisopas o mariquitas.



APORCADO

Se amontona tierra alrededor de la base de las matas de planta para protegerlas del frío, evitar que las partes subterráneas adquieran coloración verde (acelgas, zanahorias, puerros, espárragos o patatas), o reforzar la estructura basal de la planta y favorecer su desarrollo radicular (berenjenas o pimientos).



+ INFORMACIÓN

- Seymour, J. (1980). *El Horticultor autosuficiente*. Ed. Blume.
- Boutelou, C. (2009). *Tratado de la Huerta*. Ed. Maxtor.
- Mainardi, F. (2001). *El cultivo biológico de hortalizas y frutales*. Ed. De Vecchi.
- Manuales de cultivo para huerto urbano: www.urbanicultor.es
- Fichas de tareas específicas de cultivos: www.infoagro.com

